FL 33 335

Radio Educativa. UNED, Radio Educativa. Hola, buenas noches y bienvenidos al tiempo de radio de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Durante dos horas y media, la UNED les acompaña, de lunes a viernes, con un programa educativo y cultural que pueden sintonizar a través de Radio 3, de Radio Nacional de España, en FM y en el 1.359 de la Onda Media. Hoy lunes comenzamos una nueva semana y el tiempo de nuestra programación está dedicado a distintos espacios relacionados con las facultades de Filología, Geografía, Historia y Ciencias. También tendremos ocasión de escuchar el espacio cultural Tiempo de Músicas y el programa del curso de acceso directo a la universidad para mayores de 25 años, que como cada día pondrá fin a nuestra misión.

Y este es, a grandes rasgos, el contenido de los espacios que les ofrecemos a continuación. Si han decidido permanecer en nuestra compañía, damos paso ya a nuestro primer espacio. Comienza Aula de Filología.

Aula de Filología de hoy está dedicado a Literatura Española. La profesora Ana Freire es la responsable de esta asignatura para alumnos de Geografía e Historia y dedica los próximos minutos a realizar un comentario de texto literario basándose en un ejemplo práctico. Recomiendo a los alumnos que graben esta emisión porque la profesora da una serie de pautas, pero no hay tiempo suficiente para realizar un comentario completo de los textos que proponen la profesora.

Los comentarios que realiza la profesora Ana Freire corresponden a las lecturas obligatorias que tienen en la asignatura, así que es muy importante que los alumnos sigan sus indicaciones y si disponen de la grabación podrán trabajar con este material y los textos en casa. Dos recomendaciones pues, que graben este programa y que trabajen en casa con los textos completos objeto del comentario. Y ahora ya sin más damos paso a la profesora Ana Freire.

En primer lugar, querría comentar a los alumnos que aunque en este segundo programa del curso dedicado al comentario de textos todo es aplicable a fragmentos de autores que pertenecen a la segunda parte de la asignatura, yo no voy a desarrollar exclusivamente el comentario de un único texto, sino que voy a analizar diversos aspectos de diversos autores de modo que si el alumno lo desea, luego puede completar esos comentarios en las facetas que yo aquí no voy a tocar. Me parece mucho más operativo recordar algunos puntos básicos que no se deben olvidar y que redundarán en la mejora de los comentarios que puedan hacer de ahora en adelante si los tienen en cuenta. En primer lugar, que un comentario de texto no es una glosa o una paráfrasis de un texto dado.

Sobra, en los comentarios que se piden en esta asignatura, tal vez a un nivel más elemental y no universitario haya que dar muestras de que uno ha comprendido el sentido del texto y lo resuma y a lo mejor algunos manuales lo dicen, aquí no hace falta, no hace falta repetir con

otras palabras lo que el texto dice. Pongamos por caso un texto que les va a sonar. Por ti el silencio de la selva umbrosa, por ti la esquividad y apartamiento del solitario monte me agradaba, por ti la verde hierba, el fresco viento, el blanco lirio y colorada rosa y dulce primavera deseaba, ay cuánto me engañaba, ay cuán diferente era y cuán de otra manera lo que en tu falso pecho se escondía, bien claro con su voz me lo decía la siniestra corneja repitiendo la desventura mía, salir sin duelo lágrimas corriendo.

Una vez leído no se trata de decir lo que dice este texto o lo que nos dice el autor que además aquí no nos dice, habla con una interlocutora y le dice por ti el silencio de la selva umbrosa, por ti la esquividad y apartamiento, no nos está describiendo un paisaje como algunos han dicho, no nos está describiendo un paisaje, está hablando con una interlocutora a la que le dice que todo eso que podría parecer triste a él le parecía alegre si era con ella, lo que es un comentario de texto es comentar cómo un autor ha logrado con un material que es la lengua y que es patrimonio de todos, cómo ha logrado realizar una obra de arte, un texto literario, artístico y lo que ese texto significa, el autor transmite un contenido y lo transmite de una forma y no de otra y eso es lo que hay que analizar, cómo transmite ese contenido y qué significa que lo transmita de esa manera precisamente, de hecho aquí ha elegido el verso y no la prosa para explicar, para expresar lo que acabamos de leer, además ha elegido dentro del verso una métrica determinada y no otra, ha utilizado versos en decasílabos y heptasílabos y eso tiene un significado que hay que comentar porque esa métrica de procedencia italiana se introduce en España en un momento determinado y la utilizan unos poetas determinados del renacimiento, luego no puede ser anterior y el autor emplea en decasílabos y heptasílabos dispuestos de una forma determinada formando una estrofa determinada y con una rima determinada, todo eso hay que comentarlo y hay que decir el nombre de esa estrofa y el tipo de rima, si es consonante o asonante, si es oxítona o paroxítona o preparoxítona y el nombre de la estrofa hay que conocerlo, por el hecho de que tenga 14 versos no es un soneto, un soneto nunca está formado por en decasílabos y heptasílabos, tienen que saberlo, es verdad que esa estrofa puede ser una silba porque son versos de 7 y de 11 al gusto del poeta, pero como se trata de un texto de lectura obligatoria, el alumno debe saber que se trata de una estancia, que es cuando esos en decasílabos y heptasílabos tienen una estructura que se repite a lo largo del poema, porque el poeta lo ha decidido así, lo ha elegido y este texto es de lectura obligatoria, es un fragmento, una estancia de la égloga primera de Garcilaso, que está en estancias petrarquistas y además hay que saber que varias de esas estancias consecutivas terminan con el mismo verso, salir sin duelo, lágrimas corriendo, esto hay que comentarlo. En fin, ya vemos que no basta decir lo que está a la vista, no se trata de resumir el argumento ni de decir lo que cualquiera puede ver, cualquiera que no estudie literatura, cualquiera que no pretenda hacer un comentario de texto, pues no se trata de resumir el argumento. Además, en ese caso, si sólo vemos lo que está escrito, corremos el peligro de tomar por un suceso real y por un lugar físico y localizable la llegada de Gonzalo de Berceo a un prado que tiene tales y cuales características.

Ya saben a lo que me estoy refiriendo, en el primer examen de la de esta prueba, en la primera semana, salió un texto de Berceo en el que describe un prado, pero pertenece a una lectura

obligatoria, y como pertenece a una lectura obligatoria, que es los milagros de Nuestra Señora, y está en la introducción, pues aunque parece que lo que está haciendo es describir un prado, lo que está haciendo es describir un lugar alegórico, que no es el real y concreto que está ahí escrito. Todas esas palabras tienen un doble sentido, un doble significado, que el propio Berceo aclara unas líneas más adelante, unos versos más adelante, el que haya leído los milagros, la introducción a los milagros, sabe comentar el texto, y el que no, pues dirá que eso es pues la descripción de un prado y de un locusa menos y muchísimas otras cosas que no son pertinentes aquí, porque hay que conocer el sentido alegórico de ese texto. Vamos a otro, este ya de la segunda parte de la asignatura.

Ah de la vida, nadie me responde, aquí de los antaños que he vivido, la fortuna mis tiempos ha mordido, las horas mi locura las esconde, que sin poder saber cómo ni adónde la salud y la edad se hayan huido, falta la vida, asiste lo vivido y no hay calamidad que no me ronde, ayer se fue, mañana no ha llegado, hoy se está yendo sin parar un punto, soy un fue y un será y un es cansado, en el hoy y mañana y ayer junto pañales y mortaja y he quedado presente sucesiones de difunto. ¿Qué métrica ha elegido aquí el autor? Ahora sí que es un soneto, catorce versos formados por dos cuartetos y dos tercetos de rima consonante, paroxito naoyana, con un esquema A B B A, A B B A, C D C, D C D, todo esto escrito con letras mayúsculas, porque los versos son de arte mayor, o sea, de más de ocho sílabas, del mismo modo que en el esquema de la estancia anterior tendríamos que representar con letras mayúsculas los endecasílabos y con minúsculas los heptasílabos. Aquí, en este soneto, habrá que comentar el significado de esta elección por parte del poeta, el poeta que es Quevedo, como el alumno debe saber, porque este soneto se encuentra en la antología de poesía de la edad de oro barroco, lo mismo que el anterior, o sea, las églogas de Garcilaso se encuentran en el tomo de renacimiento, que son las dos de lectura obligatoria, las dos antologías.

Ya sabemos entonces que es un soneto de Quevedo y habría que hacer una pequeña referencia, alguna referencia, al soneto como estrofa, como estrofa muy frecuente en el barroco, aunque introducida en el renacimiento en España plenamente, aunque, si nos remontamos un poco más atrás, introducida o intentado su desarrollo por el marqués de Santillana. En fin, ¿cuál es el tema de este soneto? Es un tema trascendente, esencial, no es circunstancial. Hay que comentar cuál es este tema, qué es lo que significa en este momento de la historia de España y de la literatura española, y habrá que comentar cómo, de nuevo llegamos al cómo, cómo se transmite este contenido.

Lo hace de un modo entrecortado, patético, y de ahí eso le lleva a emplear recursos como la antítesis y la paradoja. Si se fijan, al comienzo del primer verso está la vida, ah de la vida, nadie me responde, y al final del último, sin embargo, la palabra difunto, presentes sucesiones de difunto. Tenemos otras antítesis y paradojas, falta la vida, asiste lo vivido.

Tenemos otra, pañales y mortaja, que nos recuerda a aquella otra obra suya, la cuna y la sepultura. Y en medio, todas las formas del tiempo personificadas, la personificación, que es una figura literaria, estilística, en el plano gramatical, es sustantivadas, son adverbios, ayer, hoy

y mañana. Aquí dice, en el hoy, mañana y ayer, y antes de, ayer se fue, mañana no ha llegado, hoy se está yendo, va jugando con las formas sustantivadas de estos adverbios.

Y también están sustantivados los tiempos verbales, el pasado, el presente y el futuro, en un verso conocidísimo, dice el ebérrimo, soy un fue y un será y un es cansado. Y también está personificada la vida, que es a la que se dirige el poeta, el soneto comienza, ah de la vida, nadie me responde, se dirige a ella como si le pudiera contestar. Y están personificados los antaños, dice, aquí de los antaños que he vivido.

Aquí el autor sería incorrecto decir, nos cuenta esto y lo otro, no nos está contando nada, conviene evitar esta muletilla al hacer los comentarios. Aquí el poeta no nos está diciendo, sino que se está dirigiendo a la vida, a los antaños, y más adelante, si acaso, a sí mismo, de un modo introspectivo, reflexivo, del mismo modo que en la estancia de Garcilaso, que antes hemos leído, el yo poético, que habría que decir que era el pastor Salicio, trasunto del propio Garcilaso, a quien se dirigía era a una dama, por ti, por ti, por ti, no a nosotros, no nos dice, sino que le dice. Lo que quiero hacer notar con todo esto es que no se trata de comentar que en el texto abundan los adverbios sustantivados, no bastaría con eso, vamos, no es que no bastaría, es que sería irrelevante, o las formas sustantivadas del verbo ser, aunque eso sea cierto, en un comentario de texto no se puede salir por ahí, hay que hacer un comentario literario.

Además, antes o después, habría que analizar la estructura interna de este soneto, y los demás recursos retóricos, que hay muchos más de los que yo he dicho, aquí voy explicando lo que me interesa para este programa, simplemente, y luego todos los demás aspectos que constituyen un comentario de texto, habría que completar el análisis métrico, desarrollar el estilístico en función del tema, analizar este tema dentro del contexto de la obra de Quevedo, y dentro de la literatura barroca, porque no es un tema cualquiera, y si Quevedo ha elegido para contarnos algo, ahora sí, para contarnos, se ha elegido la prosa, vamos a leer. Con esto bajamos a un grandísimo llano donde parecía estaba depositada la oscuridad para las noches. Dijo me la muerte, aquí has de parar, que hemos llegado a mi tribunal y audiencia.

Aquí estaban las paredes colgadas de pésames, a un lado estaban las malas nuevas, ciertas y creídas y no esperadas. El llanto en las mujeres engañoso, engañado en los amantes, perdido de los necios y desaprreditado en los pobres. El dolor se había desconsolado y crecido, y solos los cuidados estaban solícitos y vigilantes, hechos carcomas de reyes y príncipes, alimentándose de los soberbios y ambiciosos.

Y continúa, pero vamos a quedarnos aquí. Yo invito a los alumnos a que lleguen hasta el final de este párrafo, hasta el punto y aparte, y que lo analicen en casa, que analicen todo el fragmento en casa, un fragmento que es riquísimo para un comentario literario. Supongo que si han realizado las lecturas obligatorias, ya van viendo que es es capital hacerlas, porque cualquier texto que salga en un examen de esta asignatura va a estar en las lecturas obligatorias, o sea, que lleva mucho adelantado.

Bueno, pues ya sabrán entonces que se trata de un fragmento de los sueños de Quevedo.

¿Bastaría con decir esto para la localización? Pues bueno, al que no pretenda más, y aspire, ya cada uno sabe lo que pretende cuando trabaja y cuando hace un examen y cuando estudia lo que sea en este mundo. Entonces, ¿bastaría con decir que es de los sueños? Pues bastaría un nivel de localización, pero si además alguien añade que dentro de los sueños es del sueño de la muerte, que el sueño de la muerte es el último de los cinco que escribió Quevedo, que es de 1622, cuando estaba preso en la torre de Juan Abad, que es muy posterior a los otros cuatro redactados entre 1605 y 1612, pues esta persona ya se ve que aspira a otra cosa, ya ve que demuestra muchísimo mejor su dominio de la materia, y estas son a veces las diferencias entre las calificaciones.

Pues si yo he dicho que era de los sueños, pues sí, mire, pero es que otro ha dicho que era de los sueños de una manera mucho mejor, porque no hay que aprovechar el texto como una excusa para contar la vida o las obras del autor, pero sí que hay que aprovechar los conocimientos teóricos que sean pertinentes a la hora de hacer el comentario, como son estos datos que yo acabo de aportar a la localización porque la enriquecen. ¿Cómo abordar entonces el comentario después de haber localizado este texto de Quevedo? ¿Qué es lo que nos llama la atención? Porque el comentario hay que abordarlo por donde más posibilidades ofrezca, a lo mejor lo que nos llama la atención a primera vista es el tema de fondo, la muerte, tan barroco, y podríamos empezar por ahí, hablando de la literatura barroca, de los temas trascendentales, de la literatura de Quevedo, en fin, o a lo mejor lo que nos llama la atención, más que nada, es el modo de tratarlo, porque hay que reconocer que se trata de un texto muy peculiar, en el que el autor se identifica con el narrador, tengan en cuenta que no es lo mismo el autor que el narrador, aquí se identifica el autor con el narrador y entonces le da un tono pretendidamente autobiográfico, y a pesar de ser autobiográfico, es irreal, es un tema irreal, porque no es de la realidad el que la muerte esté personificada y sea un personaje, que aquí es la interlocutora del narrador y habla con él, le dice aquí has de parar, que hemos llegado a mi tribunal y audiencia, todo el tono alegórico, simbólico que tiene todo este texto, no es literatura propiamente realista, o sea que si nos metemos por este camino, por el modo de tratar este tema, tendríamos que hablar de la utilización de la primera persona narrativa, de ese inicio de diálogo con la muerte que hay al comienzo del texto, para pasar luego a decir que una segunda parte del texto es una larga descripción, o sea, en el texto predomina la descripción, que es lo que le da un carácter estático, sin movimiento, cuando un texto es narrativo, hay acción, suceden cosas, aquí no sucede nada, simplemente nos va describiendo cómo era el tribunal de la muerte, un carácter estático, decíamos, sin movimiento, es una descripción y además con un tinte peculiar, porque es una descripción cargada de ironía, cargada de ironía, las malas nuevas, ciertas y creídas y no esperadas, el llanto en las mujeres, engañoso, engañado en los amantes, habría que comentar este engañoso, engañado, pero lo dejo para que lo haga cada uno por su cuenta, habría que comentar muchas otras cosas, en esta descripción el autor utiliza la enumeración como recurso dominante, tienen que ver en un texto cuál es el recurso dominante, no hacer una lista de todas las figuras que descubren, sino qué es lo que le da el tono al texto, un carácter pues descriptivo, estático, enumerativo, produciendo esta enumeración un efecto abigarrado de elementos abstractos, elementos abstractos que han

sido personificados, aquí están personificadas las malas nuevas, el llanto, el dolor, los cuidados y si siguen leyendo el texto que yo no he leído, pero lo tienen en el volumen, verán que también están personificadas la envidia, la discordia, la ingratitud, de todos estos conceptos el autor va diciendo algo, el autor narrador va diciendo algo y debe comentar algo el que analiza el texto, porque de todos esos comentarios se desprende una crítica de la sociedad, se desprende un desengaño de las apariencias, se desprende cierta misoginia, o sea, se desprende muchísimo para poder hablar de las constantes en la literatura de Quevedo que están presentes en este fragmento, no traerlas si no están aquí, pero es que están presentes en este fragmento y desde luego no se puede dejar de hacer alusión a los recursos conceptistas que hay en este texto, esto no lo voy a hacer yo aquí, lo dejo con puntos suspensivos para que cada uno lo trabaje en casa, pero les recomiendo que analicen este texto hasta el punto y aparte, vamos a ver ahora otro, Esteban, hija mía, Laurencia, no me nombres tu hija, Esteban, por qué mis ojos, por qué, Laurencia, por muchas razones y sean las principales, porque dejas que me roben tiranos sin que me vengues, traidores sin que me cobres, aún no era yo de frondoso para que digas que tome como marido venganza, que aquí por tu cuenta corre, que en tanto que de las bodas no haya llegado la noche, del padre y no del marido la obligación presupone, que en tanto que no me entregan una joya aunque la compre, no han de correr por mi cuenta las guardas ni los ladrones. Todos los que hayan leído la obra sabrán que se trata de fuente ovejuna, bastaría con esta localización, pues no ocurre como antes, porque este fragmento pertenece a una obra en tres actos con un argumento del que aquí en este fragmento se dan indicios, con unos personajes cuyos nombres aparecen aquí, así que habrá que explicar todo lo que en el texto no aparece y el alumno tiene obligación de conocer, habría que localizar el fragmento y decir que es del acto tercero, cuando se encuentra Laurencia con su padre Esteban, aquí no dice para nada que Esteban sea su padre y uno tiene que saberlo y ponerlo, con su padre Esteban y le echa en cara que no la hubiera defendido del comendador, que tampoco lo dice, aquí solamente va diciendo que aún no era yo de frondoso para que digas que tome como marido venganza, que aquí por tu cuenta corre y le cuenta lo de las bodas, etcétera, le echa en cara que no la hubiera defendido del comendador cuando todavía le pertenecía a él, a su padre y todavía no a su prometido frondoso, aquí tampoco dice que frondoso sea su prometido, pero hay que saberlo, dado que no se había consumado el matrimonio, pertenecía todavía al padre y no al marido.

¿Cómo explica esto Laurencia? Pues lo explica en un largo romance, del que aquí sólo hemos leído el comienzo, pero igual que antes yo aconsejaría a los alumnos que tomaran este romance completo de Laurencia, toda esta intervención de Laurencia, la leyeran con calma e hicieran el comentario hasta el final, porque es un texto riquísimo. ¿Bastaría con decir que es un romance? Pues escasamente, van viendo más o menos el nivel de lo que aquí se pide, ¿verdad? O sea, ¿bastaría con decir que es romance? Pues bueno, mal no estaría, es un romance. ¿Que riman asonante los pares? Pues bien, como todos los romances, pero si alguien añade que con esto, al elegir el romance para ponerlo en boca de Laurencia, con esto López, consecuente con su teoría dramática expuesta en el arte nuevo de hacer comedias en este tiempo, donde decía que para los relatos de sucesos, para las relaciones, son mejores los

romances, del mismo modo que para los soliloquios quedan muy bien los sonetos, etcétera, etcétera, porque aboga por la polimetría y quiere adecuar la métrica a las distintas situaciones al escribir una trágico media, pues cambia el panorama, ¿no? O sea, uno lee un ejercicio donde se pone esto y en otro que sólo pone esto es un romance y riman en asonante los pares y la diferencia es grande, espero que lo que se den cuenta.

Habría que decir esto, si la rima es asonante, paroxítona en los versos pares, que son octosílabos, bueno, y el resto de lo mucho que tiene que comentar este texto lo dejo a cada uno de los que me escuchan, porque verán que, bueno, no solamente hay que comentar la métrica, sino la localización y luego estudiar los recursos que emplea. Dense cuenta de que los últimos cuatro versos, que en tanto que no me entregan una joya aunque la compre, no han de correr por mi cuenta las guardas ni los ladrones, aquí no está hablando en sentido literal, sino figurado. ¿Qué joya es esa y qué ejemplo le está poniendo a su padre? Esto merece un comentario y el resto de los recursos empleados por Laurencia al hablar y por Lope al escribir, hay que comentarlos.

Ahora, espero que me perdonen muchos por lo que voy a decir, tal vez solo para unos pocos. Miren, un comentario de texto no es una adivinanza, no se trata de adivinar de quién es el texto y después forzar toda observación que se haga para que coincida con lo que uno ha adivinado, pues no se trata de eso. Entre otras cosas, porque si han hecho las lecturas obligatorias no hay nada que adivinar, solamente hay que constatar, que probar, que ese texto es de tal autor porque uno lo conoce y lo ha leído, o sea que no tiene más vuelta de hoja.

O sea que no se trata de una adivinanza y a propósito de la adivinanza, cuando uno ya ha sabido que es de Quevedo, contar la vida de Quevedo o contar toda la obra en prosa y verso de Quevedo, en fin, no se trata de eso, o de Góngora o de Gracián o de quien sea. Tampoco se trata de ir descubriendo una lista de figuras retóricas para enumerarlas, entonces escoger este texto y decir en el verso segundo hay una metáfora y en el tercero un hiperbatón y en el cuarto un polisíndeton y en el quinto, eso no tiene ningún sentido, eso no es un comentario de texto, no se trata de descubrir una lista de figuras retóricas para enumerarlas una detrás de otra, sin que eso explique nada del porqué de esas figuras en el texto, sino extraerlas, como yo he tratado de dar a entender con lo que he comentado, explicarlas y ver qué función realizan, pero qué función real, objetiva. Miren, supriman de sus exámenes y de sus vocabularios esa muletilla tan usada con muchísima frecuencia, con demasiada frecuencia, de que cuando no saben para qué esta determinada expresión o figura digan que es para dar énfasis.

Aquí pone, este verso está entre exclamaciones para dar énfasis, ¿qué es eso de dar énfasis? Piénsenlo y verán cómo no lo escriben, o sea, piénsenlo, fuera el énfasis, seguramente si lo analizan con sentido crítico se darán cuenta de la función que realizan las figuras retóricas, porque ni las exclamaciones ni las interrogaciones como signo tienen ningún significado retórico, si tiene la interrogación retórica como recurso, pero los signos de interrogación y los signos de exclamación como tales signos es como los puntos y aparte no tienen ningún significado retórico en sí mismos y como tales puntos. Bueno, habrán visto que no tiene

sentido hacer observaciones gramaticales irrelevantes. Les voy a leer un ejemplo que es auténtico, aunque voy a dejar en el anonimato a quien ha escrito esto, para que vean qué cosas se pueden llegar a decir cuando no se sabe qué decir.

Dice, los versos de este texto están en pasado para dar a entender que todo sucedió hace tiempo. Fíjense, es que claro, siempre que se pone una cosa en pasado es porque sucedió hace tiempo, más, menos o regular, pero el pasado es para eso, eso no tiene ningún significado estilístico, o sea, no tiene ningún sentido hacer observaciones gramaticales irrelevantes cuando se está analizando el estilo de un texto. La gramática en sí, en sí, no importa en un comentario literario, sólo importa por lo que significa en casos como los que antes hemos apuntado, unos adverbios, ayer, hoy y mañana, que están personificados, sustantivados y que funcionan como si fueran personajes, que actúan por sí mismos, en fin, en ese caso, pero bueno, en otro sentido, que si los verbos están en pasado o en presente, pues si eso tiene y conlleva alguna observación de carácter estilístico, muy bien, pero si no, ¿qué me aporta a mí el que me digan en este texto los verbos están en pasado y en la segunda parte en presente? ¿Y qué? Si no me dicen nada más, esa observación no tiene ningún valor.

Y luego hay que llamar, tanto en gramática como en estilística, a las cosas por su nombre. Otro término que tienen que retirar de su vocabulario es el de partícula, cuando no saben qué parte de la oración es, entonces todo son partículas, hay que decir, si eso son conjunciones o interfecciones o preposiciones, habrá que llamar a las cosas por su nombre y no llamarle a todo partícula de una manera que lo único que pone de manifiesto es el desconocimiento de la gramática. Y lo mismo en cuestión de estilística, las cosas se llaman anáfora, polisíndeton, prosopopeya, lo que quieran, pero no pueden ir observando aquí varios verbos, varios versos, más o menos seguidos, empiezan con por ti, por ti, por ti, eso tiene un nombre, un nombre, una función y un significado.

Y las tres cosas hay que comentarlas. Bien, pues hagamos un comentario literario, tienen que pensar que tienen que hacer un comentario literario sin decir lo que cualquiera ya puede ver con solamente leer ese texto. Ese comentario literario tiene que ser fruto de una lectura profunda, una lectura profunda del fragmento que les dan para realizar el comentario, que además tiene la ventaja de que la han podido hacer con toda la calma que hayan querido y podido en su casa, porque siempre que se ponga un texto en el examen de esta asignatura pertenecerá a las lecturas obligatorias que las han podido hacer de antemano.

De modo que ese comentario literario es el fruto de una lectura profunda y de unos conocimientos de historia literaria que los tienen en las unidades didácticas y en las introducciones de muchos de los libros de lectura obligatoria, unos conocimientos de métrica mínimos, mínimos, pero que por mínimos que sean tienen que demostrar que los conocen, de estilística y no quiero dejar de decirlo, de ortografía, acentuación y redacción. Aunque parezca elemental, aunque no sea propio de esta asignatura, nosotros lo presuponemos al llegar a la universidad hay que saber escribir con una ortografía correcta y con una acentuación correcta el castellano. De modo que estos conocimientos previos hay que tenerlos y hay que ponerlos

en juego a la hora de hacer un buen examen.

Un buen examen que es el desarrollo de las observaciones que cada uno puede haber hecho en el papel que se les reparte con el texto del comentario, pero que luego no pueden hacer una lista, una relación de las observaciones que han hecho. Eso tendrán que redactarlo, que desarrollarlo, que hacerlo con un poco de arte, no les pedimos que sea un arte literario como el del autor del texto que se les entrega, pero por lo menos correctamente redactado. Yo estoy segura de que con todas estas observaciones y comentarios que hemos hecho aquí pueden mejorar mucho su manera de abordar un análisis literario de un texto.

Les recomiendo que hagan cada uno por su cuenta ahora el comentario completo de los textos que yo he mencionado aquí, he citado aquí. El comentario completo con todos los aspectos que yo he soslayado porque de cada uno solamente me he fijado en un punto concreto, en una parte concreta. Completen ese comentario de texto ahora en casa de los fragmentos que yo he citado, o sea la métrica, los aspectos métricos, estilísticos, la localización a todos los niveles dentro de la época de la obra de un autor, de la obra concreta que han tenido que leer, etcétera, etcétera.

El contexto, en fin, todos los aspectos que saben que no deben faltar y que está en la guía de curso recogido. Hasta aquí el espacio Aula de Filología que estuvo dedicado hoy a un ejemplo práctico de comentario de texto literario. La profesora encargada de este espacio fue Ana Freire, profesora titular de Historia de la Literatura.

Por nuestra parte nada más, sólo me queda agradecer la atención que nos han prestado y recordarles que en el tiempo de la UNED tienen ocasión de escuchar ahora Revista de Geografía e Historia.